

El F.I.deL. Protagonista en las Luchas Contra la Oligarquía. - Exigencia de que se Vaya Peirano

Se Mostró en la Calle la Alternativa Para el País

EXIGENCIA DE LA MULTITUD: ¡QUE SE VAYA PEIRANO! * EL FRÍO DE LA NOCHE NO PUDO CON EL CALOR DE PUEBLO QUE RODEO LA TRIBUNA DEL FRENTE IZQUIERDA DE LIBERACIÓN. * LAS PALABRAS DE JOSE FRADE, LUIS PEDRO BONAVITA, ENRIQUE RODRIGUEZ Y EL MENSAJE LEÍDO POR EDMUNDO SOARES NETTO, DIERON LA RESPUESTA DEL FRENTE A LA HORA ACTUAL Y LE PRESENTARON ANTE TODO EL PAÍS COMO LA ÚNICA ALTERNATIVA PARA LA TRANSFORMACIÓN RADICAL DE LA REPÚBLICA. * PARA TERMINAR CON LA DOMINACIÓN DE LA MINORÍA OLIGARQUICA, DE LA QUE ES SÍMBOLO HOY EL MINISTRO PEIRANO FACIO, UNIR A TODOS LOS PATRIOTAS BAJO LAS BANDERAS Y EL PROGRAMA DEL FRENTE IZQUIERDA. * UNA ALTERNATIVA CIERTA, ENFRENTADA A LA CADUCIDAD DE LOS PARTIDOS TRADICIONALES. * AL FRENTE SE INCORPORAN HOY VIEJOS MILITANTES DE ESOS PARTIDOS QUE COMPRENDEN LA TRAICIÓN QUE A SUS IDEAS HAN HECHO LOS DIRIGENTES REACCIONARIOS DE ESOS PARTIDOS. * EL FRENTE IZQUIERDA AFRONTA SIN TEMORES NI DESPLANTES DE ARROGANCIA TODAS LAS CONTINGENCIAS. * AHORA, LO PRIMERO, ES SACAR A PEIRANO FACIO DEL GABINETE. * SI HAY ELECCIONES PARTICIPAREMOS

¡Quiénes otros podían haberlo hecho! En la noche neblinosa, de lloviznas intermitentes, sobre las calles frías, húmedas y tristes, ayer, una fuerza joven, nueva, una fuerza que hizo verdad, cosa viva y demostrable la consigna de que "En el nuevo Uruguay es la hora de la izquierda", se despirozó avasalladoramente sembrándolo todo.

Se fue el frío y la tristeza de la noche otoñal. Quedó la alegría y el color y el "frente" y el poder de un pueblo que se pone en marcha al conjuro de la izquierda, al conjuro del F.I. DE L.

Y todo cambió. Atrás quedó el cubileteo político y los congos desesperados, en la búsqueda de salvar a un ministro sonde-

nado y las especulaciones de grupos espantados del brote en que la lucha popular los ha metido. Atrás quedó la angustia y la miseria del Uruguay de hoy, porque en la calle estaba la esperanza, estaba el futuro, estaba un pueblo que en forma creciente toma el destino en sus manos.

A las 19 en el centro sólo estaba la llovizna. A las 20 la explanada de la Universidad era ya chica: llegaban las columnas de uno y otro lado con sus consignas y sus carteles. El camión gritando en fuertes colores, vivas a la huelga del gremio de la carne, llamando a derrotar la reacción. Y grupo tras grupo, con palmas rítmicas, a pie, en camiones.

El viento hacía vibrar los transparentes. Los enormes que iban de vereda a vereda, "Solidaridad con la huelga frigorífica", "Relaciones con Cuba", "El Cerro junto al Fide!", de los municipios, del Comité Universitario. Y decenas y decenas más, desde el modesto de un comité de jubilados al fulgurante de los muchos chos de Arquitectura.

Cuando Frade comenzó a hablar eran un mar. Del Comité de Energía y Telefonos, la Columna Che Guevara, el Comité Justicia, Jubilados y Pensionistas de Colón, los Ferroviarios, los cinematográficos, el Comité de la 18 y 24, "18 de Abril presente", el Bco; Fris Ombdes, Talleres de Amdet; Braso Oriental, el Comité de Funta, etc., etc.

La oratoria siempre tan peculiar y vibrante de Frade era contestada por nuevos y nuevos carteles que se levantaban. Y la columna se puso en marcha. Eran las 20 y 30, se abrían los rojos y blancos y aules vivos de los paraguas, pero todos a pie firme, a manifestar, a cubrir la de Julio, a barrer la Avenida con la presencia tumultuosa de una fuerza revolucionaria con voluntad y perspectivas de vencer.

Abrió la marcha una gran pancarta de los trabajadores del transporte; metros después un hermoso lienzo de los marítimos y portuarios. Y los reclamos: reforma agraria, nacionalización de la banca, restitución de destituidos. Más comités estudiantiles, el Comité Nacional Femenino; la Federación Batllista; la Juventud Comunista del Cerro, el Comité del Fide! de Pando.

Instantáneamente cesó la llovizna y por breves instantes, como curiosa de ver qué estaba pasando abajo apareció la luna. En cambio se vino el frío. No importó. La manifestación cubría la 18 de Julio: decenas y decenas de miles, maduros trabajadores, ancianos jubilados, mujeres con sus niños y sobre todo jóvenes, muchos chos, muchachas, adolescentes también. Una juventud vigorosa y pujante que hizo sacudir el centro. Las cortinas bajadas de los grandes comercios expresaban una voluntad de no ver las columnas cerradas de manifestantes, pero los gritos y los cánticos subían y se colaban por todas partes. El rítmico de Frente la izquierda de Liberación, los llamados al combate y la unidad, la solidaridad con los pueblos de América Latina en lucha, el repudio a Pacheco y Cagnia, el queremos soluciones de los comités femeninos.

Hacia frío y era una masa viva y bulliciosa la que se desplazaba. A paso rápido, pues. Sin embargo, cuadra tras cuadra, la de Julio quedó cubierto. Cuando la cabeza llegó a la Plaza Libertad, allí se veía a lo lejos una multitud inabarcable que seguía controlando el ángulo flanqueado por el gaucha oriental y el local central del Frente Izquierda.

El Frente Izquierda que ya estaba en el aire, a través del discurso grabado de Frade, para los miles y miles de escuchas de Montevideo y del interior que sintonizaban la palabra del Frente, para comprender que está pasando en el país, para saber de los caminos hacia adelante, para comprobar que las cosas están cambiando de cuando luego de meses de luchas, cuando en medio de los más duros combates, se sacan las fuerzas del cansancio y se organiza lo que sólo el Frente Izquierda podía organizar en la noche de ayer: la demostración de que realmente está naciendo un nuevo Uruguay, de que estamos viviendo la hora de la izquierda.

Cuando entre los aplausos y el cariño del público comenzó con Luis Pedro Bonavita a diseccionar la realidad política nacional, cuando entre los vítores Enrique Rodríguez trazo claros caminos de lucha y de esperanza, culminó un acto que testimonia que hoy hay en el país una fuerza que decide, una fuerza que está en el centro de los acontecimientos, una fuerza que se proyecta pujante hacia adelante: el Frente Izquierda de Liberación.

En la noche de ayer, el Frente Izquierda realizó con señalado éxito, una gran manifestación por 18 de Julio. Pese a la inclemencia del tiempo, que determinó que gran parte de la demostración se efectuara bajo una pertinaz lluvia, decenas y decenas de miles de personas se congregaron al llamado del F.I. de L.

A las 20 y 15 comenzó el acto programado en la Explanada de la Universidad, en donde había invitado el Dr. José A. Frade. Posteriormente, se realizó la programada manifestación hasta la Plaza Libertad, donde un estrado proclamaba el llamado central del acto: En la hora de la izquierda. — Por un nuevo Uruguay.

El acto final estuvo presidido por un caracterizado estrado: Carlos Eichengröb, César Reyes Daglio, el Dr. Apurte González, Heber Leaden, Américo López, Eduardo Piñero, el Diputado Viern, Alberto Suárez, Juan A. Iglesias, Sonia Bialous y otros dirigentes del Frente Izquierda. La oratoria final estuvo desarrollada por el Vice-Presidente del Frente Dr. Edmundo Soares Netto, que leyó la convocatoria al próximo Congreso del F.I. de L., el Diputado Luis P. Bonavita y el Senador Enrique Rodríguez.

Dr. José Frade: QUE VENGAN TODOS A UNIRSE A LA COLUMNA DEL PUEBLO EN MARCHA



En el acto inicial de la manifestación, realizado en la Explanada de la Universidad, el Dr. José Frade, especialmente invitado por el Comité Ejecutivo del Frente, hizo uso de la palabra. Comenzó expresando su saludo solidario y su homenaje a los trabajadores de la carne del país, que defienden —dijo— no sólo su pan y el pan de sus hijos, sino la libertad de un pueblo que la oligarquía quiere avasallar. Al saludar también —continuó— a la juventud latinoamericana, en primer lugar a los jóvenes obreros y estudiantes de la Argentina que están expresando su sirada protesta contra la tiranía, y a la juventud de los demás países latinoamericanos que está rebotando como se merece al enviado del Imperio, haciendo temblar el suelo bajo sus pies. Momentos de definición vive la República —siguió diciendo—. Jamás el país vivió tal polarización del pueblo en tantas dos fuerzas en que se divide la nación: de un lado la antipatria, del otro lado el pueblo auténtico que forja el porvenir de la República, es decir la Patria.

Ellos polarizan entre sí, aparecen divididos en el púlpito, pero están siempre unidos en la trinchera. El pueblo, en cambio, está junto en el ideal superior de salvar a la nación, en lucha contra el enemigo común. Señaló la importancia que tiene la unidad de todos aquellos que están dispuestos a luchar y golpear al enemigo común, aunque no siempre coincidan en enfoques y tácticas. Eso sí, la lucha debe ser diaria y debe realizarse con seriedad y responsabilidad.

Se refirió finalmente a la prohibición de los campamentos obreros, dividida por el gobierno, en la que ve el temor de los de arriba por lo que han significado en la historia del país los campamentos desde los tiempos de Artigas, como el de Ayuí, el de Purificación, desde los que el fundador de nuestra nacionalidad dictó los grandes lineamientos de su doctrina y de su acción revolucionaria. Exhortó a todos, demócratas cristianos, socialistas, bat-



Un aspecto del estrado del acto final de la demostración realizada ayer por el Frente Izquierda de Liberación.

llistas, nacionalistas, a unirse junto a la columna del Frente Izquierda para formar un gran campamento del pueblo oriental.

L. P. Bonavita: ESTAMOS OTRA VEZ EN LA CALLE

Cuando el Presidente del Frente Izquierda de Liberación, diputado Luis Pedro Bonavita, subió a la tribuna, la multitud por varios minutos corrió rítmicamente: ¡Frente Izquierda de Liberación!, saludando al orador. Bonavita comenzó sus palabras expresando: aquí estamos otra vez en la calle, en esta escena natural y luminosa donde el pueblo despliega su voluntad y construye su destino. No estamos solos, porque a través de la onda de CX 30 también estamos con nuestros hermanos del campo, con nuestros hermanos que marchan por las carreteras en una marcha heroica. Demostramos así que la patria es una y única, la de los hermanos de la ciudad y los hermanos del campo, que han de formar una patria valerosa en un próximo porvenir.



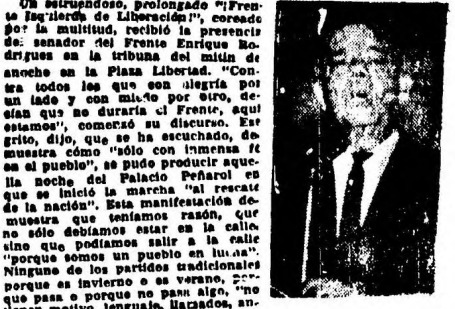
Se refirió Bonavita a los episodios actuales relativos a la censura a Peirano Facio. Es, los sucesos —dijo— son la culminación de la lucha, extraordinaria y firme que la clase trabajadora despliega y con la que enfrentó a este gobierno repressivo durante los 3 meses de la medida pronta de seguridad. Esa clase trabajadora aglutinada y firme, invencible e invencida, junto a la CNT. A lo largo de estas luchas, hemos tenido muertos, heridos, destituidos, confinados, encarcelados, paraguados, todos ellos bajas, transitorias algunas, definitivas en lo físico otros, pero eternas, in-

mortales como Liber Arce, Susana Pintos, Hugo de los Santos. Ya hemos dicho que esos nuestros queridos muertos, nuestros porque también formaban parte del F.I. de L. habrían de presidir por derecho eterno todos nuestros actos. Ellos están aquí, nos presiden, nos dan impulso, nos iluminan el camino para que cumplamos sin una falla.

Recordó el orador que el F.I. de L. había planteado un pedido de interpelación a los ministros Peirano Facio, Montaner y Cersosimo sobre las medidas gubernamentales contra el Frigorífico de abasto, al abasto a los frigoríficos privados, presuntamente nacionales y muchos de ellos lisa y llanamente extranjeros. Y se retrasaron su concurrencia al Parlamento, para comparecer con un nuevo hecho: el despojo de los 3 quintos de carne a los trabajadores de la carne, sabiendo que lanzaban un sarapazo de bestia carnívora sobre el plato de comida de miles y miles de familias trabajadoras. El F.I. de L. llevó la lucha, en Diputados, en el Senado donde se planteó el mismo hecho, y donde el senador del F.I. de L. estuvo desde el principio hasta el fin, denunciando las implicancias y atropellos de Peirano Facio, y lo desalmado y brutal del despojo a los trabajadores, rebaja tremenda del salario. Tres veces fue censurado el ministro oligarquizante. Pero el Presidente de la República, que parece que respondió al consejo de ponerlos los pantalones y es un "hombre fuerte", dice que Peirano se queda porque lo precisa. El sabrá para qué quiere el gobierno a oligarcas bancarios y latifundistas.

Retirándose a la posibilidad de disolución del Parlamento y convocatoria a nuevas elecciones, dijo: a nosotros nos nos duelen prendas. El F.I. de L. dijo que votaba la censura a Peirano Facio hubiera los votos que hubiera, se disuélvan o no las Cámaras. Nuestra preocupación no es esa. No vivimos pensando en elecciones porque no somos electoralistas. Consideramos las elecciones como un arma de lucha, como consideramos al Parlamento como una tribuna para nuestras ideas. Por supuesto, consideramos que el voto de censura a Peirano Facio en la Asamblea General por 78 votos, sería en primera instancia una derrota del gobierno, ya que imponía el retiro de Peirano Facio del gabinete. Y por supuesto que creemos que es indispensable alejar a todos los Peirano Facio del gobierno. Por lo demás, no hay nadie que ignore que este F.I. de L. vanguardia de la izquierda y fuerza unitaria como continua, así pronto y dispuesto a afrontar la lucha en cualquiera circunstancia y coyuntura. Sabemos que marchamos con la historia porque tenemos razón y seremos los vencedores. Contamos en el porvenir en el desenlace final de esta lucha que no vamos a perder. Si todavía no somos alternativa de poder, ya somos la alternativa de la esperanza.

Enrique Rodríguez: Aquí estamos, con el pueblo contra la oligarquía.



Un estruendoso, prolongado "Frente Izquierda de Liberación", coreado por la multitud, recibió la presencia del senador del Frente Enrique Rodríguez en la tribuna del mitin de anoche en la Plaza Libertad. "Aquí estamos todos los que con alegría por un lado y con milite por otro, decimos que no duraría el Frente, aquí estamos", comenzó su discurso. Est gritó, dijo, que se ha escuchado, se muestra cómo todo con inmensa fe en el pueblo, se pudo producir aquella noche del Palacio Peñarol es que se inició la marcha "al rescate de la nación". Esta manifestación demuestra que tenemos razón, que no sólo debíamos estar en la calle sino que podíamos salir a la calle porque somos un pueblo en lucha. Ninguno de los partidos tradicionales porque en invierno o en verano, "no que pasa o porque no pasa algo, "no que movido, lenguaje, hablados, anhelados", para salir a la calle. "Nosotros en esta noche fría, decidimos a nuestros amigos, que estamos aquí, aquí está la inmensa fuerza que nació en la vida de la República". Y a los enemigos, proclama Enrique Rodríguez, le probamos que se equivocaron los que creían que iban a derrotar al pueblo, quebrarle la columna, que como se equivocan los que se dicen que el pueblo no quiere, "Aquí dicho que el gobierno había hecho, con esta inmensa fuerza, muy tranquilos y muy claros", con esta inmensa concentración, mientras los que disfrutaban un ministro de oligarquía, para salir de un filo en la Asamblea General, sacan pecho con los dedos, hasta 78, "para que ustedes, el ministro Peirano Facio" Arce con el amor de sus amores, el ministro Peirano Facio. Posteriormente saludó Enrique Rodríguez la amistad del gobierno con Onganía, la igualdad de sus pasos y expresó el homenaje de solidaridad al pueblo hermano "de la Argentina y obreros" que corre el sangre generosa de este pueblo que se ha querido apilar desde hace tres años el mismo plan que se ha querido apilar en nuestro país por la oligarquía y el imperialismo. "El pueblo argentino, obreros, estudiantes, cañeros y campesinos, vante y hace frente a las balas como a balas de muerte, durante las medidas de seguridad", proclama bajo una ovación de inmensidad. Enrique Rodríguez abordó los problemas políticos de actualidad, las instancias de la censura a Peirano Facio, las tramandas de trastienda que se han utilizado, señalando cómo era "la lucha de los trabajadores, la unidad de los obreros de la carne, la fuerza principal del cambio en el Parlamento. Señaló como un hecho fundamental la lucha de la CNT destacando la valía de sus dirigentes, entre los cuales están los militantes del Fiel. Luego mostró los genes potentes y arrogantes del gobierno, incluso contra sus propios legisladores, mientras coqueteaba con los del Partido Nacional y le enviaba emisarios al Dr. Echeverry. "Nadie puede confundir el sentido de nuestro voto en el Parlamento", dijo. Votamos contra la oligarquía y su política, para echar al ministro bandido y oligarca. Ahora tienen que poner las cartas sobre la mesa, se terminaron los subterfugios, dijo. Exaltó el trabajo abnegado, cotidiano, de la lucha y la solidaridad afirmando que en la lucha de las masas está la táctica justa.

En un párrafo fundamental de su intervención, Enrique Rodríguez mostró la cara esencial del Frente, la unidad de hombres y mujeres de muy diferentes orígenes. Particularmente, al señalar cómo se incorporan al mismo, quienes siempre al batallano o al ser bandidos, traidores, como también cristianos, católicos. Ejemplificó con la incorporación de un ex Jefe de Policía de Tacuarembó (ver carta en otro lugar de esta edición), así como con la presencia en el mitin de dirigentes de clubes batallistas. Es pueblo el que viene y seguirá viniendo, es pueblo el que se une con la incorporación de los guerreros, latifundistas, especuladores, infidentes. Añadió a los que habían de elecciones afirmando que el Frente no tiene por qué temer a las otras confrontaciones, pero señalando que el Frente debe tener la táctica justa, la táctica de la unidad y la obligatoria a echar al ministro bandido para un cambio de la política del país. Sobre el fin de su discurso, que fue repetido ante intermitente por las ovaciones del público, Enrique Rodríguez anunció el recuerdo para los mártires de nuestra patria, para la gloriosa Revolución Cubana, para el Che Guevara, para el victorioso heroico pueblo de Viet Nam, expresó el repudio a la visita de Rockefeller a nuestro país y llamando a presentar al Fiel, alternativa política popular, a la multitudinaria de la lucha cotidiana y abnegada al alero contra los planes de la reacción que se ha armado al mismo tiempo que nosotros —dijo— hemos aprendido mucho, para trabajar y luchar, para unir al pueblo y luchar hasta las últimas consecuencias, para ver felices a Artigas, terminó afirmando que "están todos seguros de que el Frente Izquierda no fallará".